



REPRESENTACIONES SOCIALES EN “JÓVENES INVISIBLES”: SUS SIGNIFICACIONES Y PROYECTOS DE VIDA A FUTURO

Rolando, Silvana; Ghea, Marcos; Gabucci, Rayén Aimé y Mira, Federico

Facultad de Psicología, UBA

silvanarolando@yahoo.com.ar

Palabras claves: representaciones sociales - juventud - vida cotidiana - futuro

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en una investigación UBACyT acerca de los procesos de construcción de realidades sociales e identidad en “jóvenes invisibles”, desde la perspectiva teórica-metodológica de las Representaciones Sociales (Moscovici, 1961, 2003; Jodelet, 1984, 2003, 2008).

La nominación “juventud invisible”, y su caracterización a partir de la “falta de inserción social”, es utilizada para referirse a aquellos jóvenes que aparecen no incluidos en el sistema laboral y educativo formal (Reutlinger, 2001). Por lo tanto, esta no inscripción en instituciones tradicionales de la vida pública –trabajo, escuela– implica que la interacción social se desarrolla en otros escenarios no visibles socialmente.

En este trabajo nos proponemos dar cuenta de los significados y atribuciones que dichos jóvenes sostienen en relación a sus actividades cotidianas, y el modo en que estas se enlazan a sus proyectos de vida futura.

Se trata de un estudio de tipo cualitativo, de diseño exploratorio: los resultados se presentarán a partir de 30 entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes de distintos grupos socioeconómicos (clase media,



clase baja y situación de calle), residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el conurbano bonaerense, los cuales han sido seleccionados a través de un muestreo no probabilístico intencional.

Los ejes de indagación incluyeron: conocimientos y prácticas de la vida cotidiana; trayectorias, definiciones y valoraciones sobre lo laboral y lo educativo; y definiciones acerca del sí mismo.

En relación a las explicaciones atribuidas es posible adelantar que la no inserción, tanto a nivel laboral como educativo, tiende a remitir a atribuciones de tipo individual, es decir que la responsabilidad recae sobre la persona, invisibilizando las condiciones del sistema de producción existente. En términos de la Teoría de las Representaciones Sociales, específicamente del proceso de objetivación, se observa cierta reducción a partir de la cual las argumentaciones de no inserción son trasladadas al propio sujeto: perspectiva crítica y opositora, en jóvenes de clase media y alta; falta de voluntad, en los sectores menos favorecidos.

Asimismo, al pensar los significados atribuidos y sus expectativas de futuro, es posible materializar sus argumentos en términos de la antinomia adaptación y rechazo al sistema –formulada como libertad-opresión– desde la perspectiva de los sujetos de clase media y alta; mientras que se visualiza como expulsión-explotación en aquellos jóvenes de los sectores menos favorecidos. De este modo, sus actividades cotidianas aparecen significadas en consonancia con dichas atribuciones, valoradas en relación al desarrollo personal y la búsqueda creciente de autonomía; o desde su aspecto instrumental-utilitario en aquellos jóvenes más desfavorecidos.

Por último, en términos de expectativas de futuro, a partir del análisis de las entrevistas se podría dar cuenta de una pluralidad de significados en los jóvenes, donde predomina una marcada incertidumbre en relación al mismo. Dichas expectativas por lo general son expresadas en términos de “deseos” y no terminan de adquirir el estatuto de “proyectos”. En aquellos sectores más favorecidos se evidencia una dificultad para poder representar un proyecto de vida a futuro, comandados por un espíritu que persigue vivir el presente y la realización de actividades que potencien la creación y la experimentación en el día a día. En este sentido se destacan planes de carácter autónomo por fuera de los sistemas tradicionales de educación y trabajo, vinculados a emprendimientos de tipo autogestivos, por lo general de carácter filantrópico, y la realización de cursos breves, de tipo “terciario”, que no demanden demasiada dedicación.

En cambio, entre los jóvenes de clase baja y en situación de calle prevalecería una expectativa a futuro de acceso e inclusión al mundo del trabajo, en su vertiente más tradicional, con la consecuente posibilidad de ascenso económico y social, observando cómo recurrente la temática de la vivienda propia, y revirtiendo muchas de las condiciones de malestar que predominarían en la situación presente (problemáticas de adicciones, falta de autonomía, entre otras).